

(BBN 1022 | 000195024)

Guillermo Blanco¹⁹²⁶

un talquino con nostalgia

Aunque se fue de Talca cuando era muy niño, tiene imágenes marcadas de aquella época, que constituyen sus tesoros más preciados.

Guillermo Blanco, destacado escritor nacional, no hace alarde de su nacimiento en esta ciudad, pero permanentemente está recordando su niñez y cada vez que viene a Talca, revive esa época.

Así ocurrió la última vez que estuvo acá. Lo hizo, precisamente, para presentar el primer libro de una joven talquina de Claudia Zambra.

Permaneció sólo unas horas, pero aún cuando tenía muchas actividades que realizar en Santiago, acomodó su agenda y llegó.

Pese a que es un hombre público y a que es entrevistado por distintos medios nacionales, recuerda una crónica de Diario "EL CENTRO", publicada en abril pasado, donde relata un paseo por la calles de Talca, bajo la lluvia.

Antes de iniciar la entrevista, solicita el diario de esa fecha para tenerlo entre sus recuerdos.

Al presentar el libro de Claudia Zambra, hace recuerdos. "Yo le tengo mucho cariño a los trenes, porque todos mis viajes desde Talca, cuando niño, eran en tren, en carro de tercera, ya sea a Santiago o Constitución, y me encanté mucho con esa manera de recorrer la tierra. He descubierto que también es una forma de volver en el tiempo, porque a medida que yo me venía acercando a Talca, me venía acercando a lo que fue esta ciudad para mí". También recordó que hay palabras que aprendió en ésta, su ciudad, y sabe perfectamente cuándo y cómo las aprendió, y se quedaron para siempre, como ocurre con las melodías.

En Talca que en Talca tuvo una infancia feliz. "Eso lo resume todo, tanto, que el próximo libro va a ser una novela basada en esa época y en cosas que no olvidé. Es la vida de un niño muy parecido a como era yo. Lleva el nombre de una canción de esa época y que para mí es un símbolo muy fuerte de alegría, de nostalgia, de todo".

A él le gustaría que esta ciudad fuera como era cuando se fue, pero al mismo tiempo reconoce que ello es imposible, porque sería negar el progreso. "Me gustaría sí, verla un poquito con más paz. Cuando llego aquí me doy cuenta que se está pareciendo mucho a Santiago, y eso me da miedo".

Tiene rincones maravillosos y ojalá los conserve. Última vez que vine me encontré con una calle tal como era antes, con toda esa serenidad y esas cosas maravillosas. Ojalá sepan conservar los

rincones. En Santiago aprendieron muy tarde y ahora están construyendo rincones".

Confiesa sentir nostalgia permanentemente de esta ciudad y de su niñez.

"Vengo cada vez que puedo, lo cual no es mucho. Hace tiempo que estoy con ganas de venir, instalarme en alguna parte y recorrer Talca a pie como lo hacía cuando era chico. Es un recuerdo maravilloso. Yo era hijo único, sobrino único, nieto único y, sin embargo, a los cinco años salía a recorrer Talca sin que nadie me lo impidiera. Recorrimos leguas".

Esa nostalgia se trasluce porque también está conociendo permanentemente de las creaciones de los talquinos. Es el caso de Claudia Zambra, de otros jóvenes y también de los

ya conocidos, como es el caso de Emma Jauch.

"Creo que estamos bien", dijo finalmente.



*En Talca
tuve
una infancia
feliz*

Guillermo Blanco, un talquino con nostalgia [artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Guillermo Blanco, un talquino con nostalgia [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile